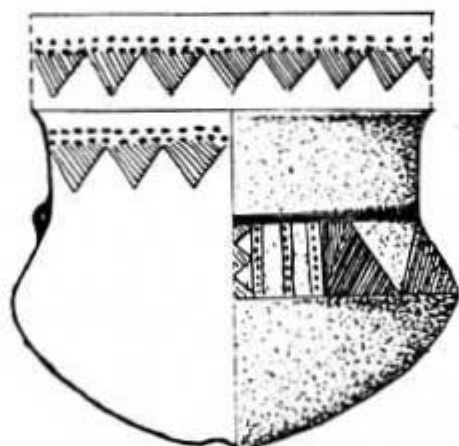


APORTACIONES A LA ARQUEOLOGIA TUROLENSE.  
YACIMIENTOS Y NOTICIAS ARQUEOLOGICAS DE  
MIRAMBEL, FORTANETE, CANTAVIEJA, LA IGLESUELA  
DEL CID, MOSQUERUELA Y EL PUERTOMINGALVO

Ferrán Arasa i Gil



Separata de:  
**KALATHOS 5-6**

Revista del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense  
Teruel, 1985-86

## **Aportaciones a la arqueología turolense. Yacimientos y noticias arqueológicas de Mirambel, Fortanete, Cantavieja, La Iglesuela del Cid, Mosqueruela y El Puertomingalvo**

FERRAN ARASA I GIL

Con este trabajo se dan a conocer una serie de yacimientos y noticias de interés arqueológico de seis municipios situados en la zona central de la franja oriental de la provincia de Teruel. Es un territorio configurado en parte por la fachada mediterránea del macizo de Gúdar, extendiéndose por su área periférica hacia el NE. El relieve es en general abrupto, con alturas máximas superiores a 1.800 m. en los términos municipales de Fortanete y Mosqueruela, e inferiores a los 1.000 m. en los de Mirambel, Mosqueruela y El Puertomingalvo. La red fluvial está constituida fundamentalmente por la cabecera del Guadalope, a excepción del tercio meridional, donde se desarrolla la del Mijares en los términos de Mosqueruela y El Puertomingalvo<sup>1</sup>.

Se incluyen en el trabajo la mayoría de yacimientos y noticias arqueológicas ya conocidas<sup>2</sup>, con la finalidad de ofrecer una visión global y actualizada de la arqueología de la zona; sin embargo, más de la mitad de ellos son inéditos, producto de las prospecciones que el autor viene realizando en el área desde hace algunos años. Desde esta perspectiva, la información que se aporta sobre estos yacimientos no pasa de ser, en la mayoría de los casos, poco más que unas sencillas notas de campo; el objetivo de este trabajo, por tanto, no es un estudio sistemático de un territorio delimitado a priori, cosa que hubiera exigido un proyecto de

---

<sup>1</sup> PEREZ, SIMON Y VIVO, 1983, pp. 69 y ss.

<sup>2</sup> He excluido los yacimientos de El Morrón del Cid (La Iglesuela del Cid), sobre el que tengo un trabajo monográfico en prensa (ARASA, 1983) y otro en curso de elaboración, y La Cueva de los Toros (Cantavieja), que está siendo excavada por A. Alvarez y P. Utrilla.

investigación y un equipo adecuado. Sin embargo, se establecen las bases para el inicio de esta labor, aportando un volumen considerable de documentación arqueológica sobre una zona particularmente abandonada hasta hace bien poco por la investigación.

## I. Mirambel

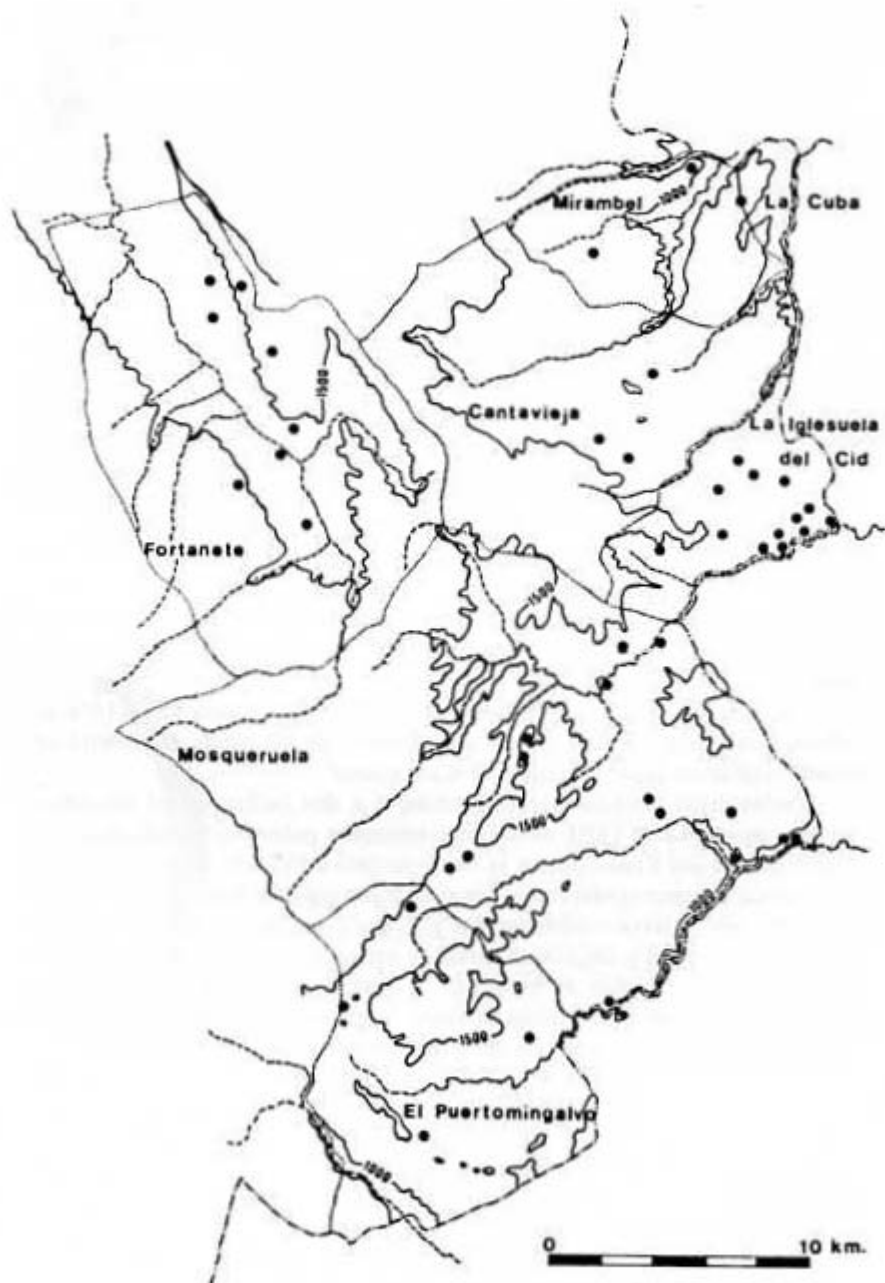
### 1. NOTICIAS DE N. FERRER Y JULVE

N. Ferrer y Julve, natural de Mirambel, era médico y profesor de la Universidad de Valencia, de la que llegaría a ser rector. Gran aficionado a la numismática y a la «nueva ciencia prehistórica», fue socio fundador de la Sociedad Arqueológica Valenciana (S.A.V.) en 1871, entidad que tuvo socios corresponsales en diversos pueblos aragoneses, como fue el caso de J. Gasulla en Mirambel. En sus memorias anuales se recogen buena parte de los trabajos y descubrimientos arqueológicos realizados por N. Ferrer<sup>3</sup>. En la memoria del año 1872 se publica su primera comunicación, precisamente referida a unos hallazgos casuales en término de Mirambel: «(...) una hacha de diorita sin pulimentar encontrada en Mirambel (Teruel), junto al río Vergantes en un *dolmen* destruido a fuerza de barrenos para levantar una cerca de la huerta llamada de *Santa Ana*, en terreno cretáceo, y debajo de cuya losa principal se hallaron cinco ó seis esqueletos humanos, gigantescos, acompañados de manojos de punzones de hueso, vasijas de barro tosco y varias hachas de piedra como la espresada y que figura en la colección del Dr. Ferrer, único objeto que se conserva de los entonces descubiertos que fueron completamente destrozados»<sup>4</sup>.

En las memorias de la S.A.V. correspondientes a 1873 se recoge de nuevo la noticia: «Son interesantes las excavaciones que en este pueblo de la provincia de Aragón se verificaron en años pasados. De ellas dió cuenta nuestro ilustrado consorcio Sr. Ferrer y Julve haciendo la descripción del terreno, y destacando la importancia que pudieran tener para la ciencia prehistórica las hachas de piedra, puntas de flecha y otros objetos de hierro, que junto á unos esqueletos humanos de colosal esta-

<sup>3</sup>Sobre la S.A.V., en general puede consultarse: GOBERNA, 1981. Sus memorias llegan hasta 1881; pocos años después, entre 1883 y 1886, desapareció como entidad. A parte de las noticias sobre Mirambel recogidas por N. Ferrer, su gran descubrimiento fue la ciudad hispano-romana de La Moleta dels Frares (El Forcall), ya en tierras castellanenses, sobre la que puede consultarse: ARASA, 1982; en general, sobre la historia de la arqueología en la vecina comarca castellanense de Els Ports, puede verse: ARASA, 1985.

<sup>4</sup>MEMORIAS, 1873, p. 20, Lám. 1, 8, donde da las medidas: 10 x 5,2 cm. Sobre esta noticia puede verse también: VILANOVA, 1872, citado en ATRIAN y otros, 1980, p. 187, que no he podido consultar.



tura allí se encontraron (...) los esqueletos de Mirambel pertenecen á la edad llamada de hierro, sin que obste para ello haberse encontrado hachas de piedra»<sup>5</sup>.

En 1874 N. Ferrer pronunció una conferencia en la S.A.V. sobre el tema: «Qué son y qué significan las hachas de piedra en general y las del terreno cretáceo del Maestrazgo en particular», en la que citará de nuevo este hallazgo: «Presentó a la Sociedad varias recogidas por el mismo en los alrededores (...) de Mirambel (...): una sin pulir sacada de un enterramiento junto con siete esqueletos humanos, punzones, vasijas toscas de barro y hierros parecidos á lanzas: otra pulida, con aristas, y bien conservada, siendo la mayor parte de ellas de diorita»<sup>6</sup>.

El día 16 de octubre de 1875 N. Ferrer expuso en la S.A.V. la noticia de sus nuevos descubrimientos: «El Sr. Ferrer y Julve hizo una relación extensa de las excavaciones practicadas durante su escursión veraniega en un monte cercano á Mirambel: halláronse en él unos sepulcros formados de cantos colocados verticalmente, y sobrepuestos a ellos otros mucho mayores: explorados detenidamente, se comprendió que eran romanos: las dimensiones, verdaderamente grandes de aquellos esqueletos, los fragmentos de cráneos de un espesor extraordinario y con cierta tendencia á la fosilización, probaban su indudable antigüedad y como objetos comprobantes de su origen manifestó el Sr. Ferrer haberse visto unas pequeñas vasijas y un arete ó zarcillo de cobre adherido á uno de ellos»<sup>7</sup>.

Por último, en la memoria de la S.A.V. correspondiente a 1876 se informa del hallazgo, por parte de N. Ferrer, de un hacha de diorita en terreno cretácico entre Mirambel y Cantavieja<sup>8</sup>.

Todas estas noticias parecen referirse a dos hallazgos: el descubrimiento casual, hacia 1870, de un enterramiento colectivo en inhumación, posiblemente del Eneolítico, y la excavación en 1875 de unas tumbas en cista, posiblemente medievales. Sin embargo, algunos aspectos de las noticias dan pie a cierta confusión: las grandes dimensiones de los esqueletos citados en 1872 y 1873, que también aparecen en los citados en 1875, y la mención de objetos de hierro en la noticia de 1874, pueden indicar, por una parte, que en realidad se trata del mismo enterramiento y, por otra, que la atribución cultural del primero puede no estar tan clara.

<sup>5</sup>BIOSCA, 1876, p. 6.

<sup>6</sup>VIVES, 1877, p. 9.

<sup>7</sup>BIOSCA, 1877, p. 22-23.

<sup>8</sup>BIOSCA, 1877, p. 28. Otras noticias sobre este mismo hallazgo en: VILANOVA y RADA, 1893, pp. 490-491, y ATRIAN y otros, 1980, p. 1874, n.º 380.

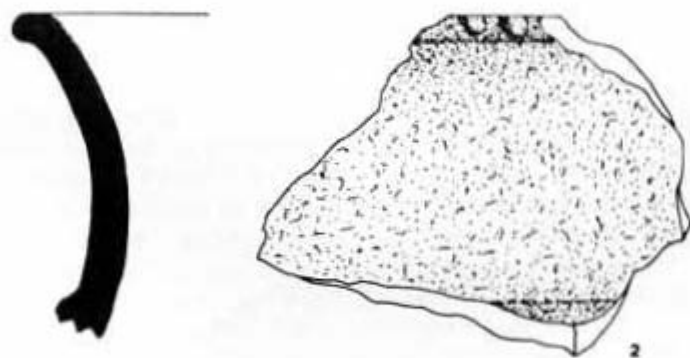
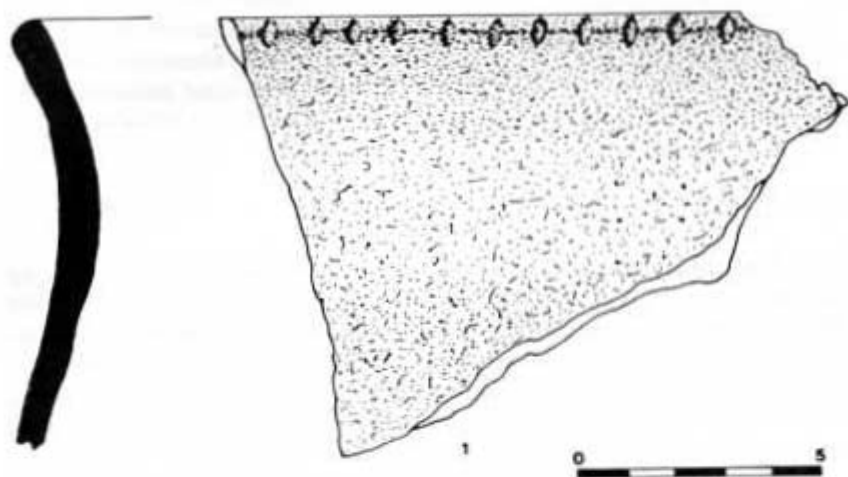


Fig. 2. El Castellar del Mas de Gascón.

## 2. LA COSTERA DE MIRAMBEL

J. Altaba, citando a B. Palos, recoge la noticia de un antiguo poblado que estaba entre esta masía y El Mojón de Cantavieja, antes de llegar a El Collado de Brun: «Confirma esto el haberse encontrado en sus ruinas restos de ánforas, monedas y otros»<sup>9</sup>.

## 3. EL CASTELLAR DEL MAS DE GASCON

A una altitud aproximada de 1.340 m., y en un paso de ganados, se conservan los vestigios muy erosionados de un poblado de la Edad del Bronce. Quedan restos de un recinto amurallado y de algunas construcciones interiores, entre los que pueden recogerse algunos fragmentos de cerámica fabricada a mano con bases cóncavas, cordones aplicados y labios decorados con impresiones ungulares y digitales (Fig. 2).

## 4. EL CASTELLAR DEL MAS DE DALMAU

Entre los términos de Mirambel y La Cuba, a una altitud aproximada de 1.180 m., y junto a un paso de ganados —El Azador de Moragués—, se conservan los restos de un poblado ibérico cuya superficie aparece en parte parcelada (Fig. 3, 1). En la cumbre hay un monticu-



Fig. 3. El Castellar del Mas de Dalmau.

<sup>9</sup>PALOS, 1827, citado en ALTABA, 1978, p. 43.

lo que parece corresponder a una torre, en el que se ha practicado en los últimos años una profunda excavación furtiva, poniendo al descubierto algunos muros. Entre los fragmentos cerámicos recogidos, todos fabricados a torno, hay algunos de factura tosca y otros típicamente ibéricos con decoración pintada.

## 5. EL PUNTAL

En tierras del Mas del Aliento, en un puntal rocoso de 1.124 m. de altitud, cruzado por El Azagador de San Cristóbal, se conservan los restos muy arrasados de un poblado ibérico, donde se han encontrado en diversas ocasiones monedas ibéricas. Este hecho hace pensar en que el poblado debió seguir ocupado en la etapa republicana. En sus proximidades aparecieron igualmente hace algunos años tumbas de apariencia medieval, construidas con losas de piedra, por lo que podría haber existido una segunda fase de ocupación en dicho lugar.

## II. Fortanete

### 6. HALLAZGO SIN PROCEDENCIA CONCRETA

A principios de siglo se encontró en un lugar desconocido de su término municipal un pendiente de oro, que fue comprado en 1916 por el anticuario de Valencia V. Guillén en el mercado de antigüedades. J. Cabré pudo localizarlo en el Staatliches Museum für Vor-und Frühgeschichte de Berlín, dándolo a conocer en una breve nota publicada en 1935<sup>10</sup>. De forma circular, y con dos botones redondeados en los extremos, está decorado con la técnica del granulado, representando en una cara motivos geométricos y en la otra una figura humana y varias de animales muy esquematizadas. J. Cabré lo atribuye a la I Edad del Hierro, datándolo entre los siglos VII y —más probablemente— VI. Sin embargo, en 1978, A. Beltrán supone que debe tratarse de una pieza de época romana<sup>11</sup>. Finalmente, en 1980, J. I. Royo destaca el carácter orientalizante de su decoración, y lo atribuye a la baja época ibérica, datándolo en el siglo III<sup>12</sup>.

<sup>10</sup>CABRE, 1935.

<sup>11</sup>BELTRAN MARTINEZ, 1978, p. 127.

<sup>12</sup>ROYO, 1980, p. 138. Sobre el mismo hallazgo ver también: ATRIAN y otros, 1980, pp. 154-155, n.º 280.



## 7. ONTEJAS

Despoblado bajomedieval, situado en la vertiente SO de La Sierra de la Cañada, cerca de Los Masicos de Galve y junto al barranco y fuente a los que da nombre<sup>13</sup>. Tuvo parroquia, y su cruz procesional se conservó en la Iglesia de Fortanete hasta la pasada guerra civil.

## 8. EL BARRANCO DE ONTEJAS

En un cerro aislado, a la izquierda de este barranco, se conservan los restos de un pequeño recinto fortificado entre los que pueden recogerse algunos fragmentos cerámicos de aspecto medieval, con pastas ocre y grises, bases planas y decoración en el cuello a base de acanaladuras. Debe tratarse de una masía fortificada, tal vez de baja época hispano-musulmana.

## 9. EL CASTILLO DEL CID

Situado en la vertiente SO de La Sierra de la Cañada, a unos 1.600 m. de altitud, dominando los llanos de Mercadales<sup>14</sup>. Se levanta sobre un promontorio rocoso, y conserva un pequeño lienzo de muralla, jalonado por tres torres de sección semicircular, que desciende por la vertiente desde el punto más elevado. El paramento es de piedra irregular, trabada con mortero de cal y arena con abundantes carbones. El resto del recinto, si es que realmente llegó a completarse, apenas ha dejado vestigios. Quedan restos de algunas construcciones interiores, entre las que aparecen escasos fragmentos cerámicos de pastas ocre y grises, asas aplanadas y decoración pintada en ocre-rojizo y barniz blanco (Fig. 4). Podría tratarse de una fortificación de baja época hispano-musulmana, de la que no existen referencias documentales.

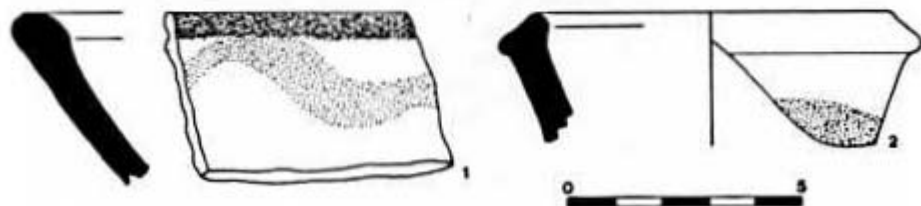


Fig. 4. El Castillo del Cid.

<sup>13</sup>ALTABA, 1978, p. 200 y ROCCA, 1978, p. 105.

<sup>14</sup>ALTABA, 1978, p. 200 y ROCCA, 1978, p. 105.

## 10. VILLASECO

Despoblado bajomedieval situado en La Sierra de la Cañada<sup>15</sup>. Tuvo parroquia, y su cruz procesional se conservó en la Iglesia de Fortanete hasta la pasada guerra civil. El topónimo es moderno, y su antiguo nombre tal vez corresponda al topónimo Malburgo que se conserva en la rambla que discurre por el valle.

## 11. EL CASTILLO

Fortificación bajomedieval existente en un pequeño cerro que se levanta sobre el pueblo, a una altitud aproximada de 1.380 m.<sup>16</sup>. Se conservan algunas torres y un lienzo de muralla que baja hacia el pueblo. Debe corresponder a la fundación del pueblo en el siglo XIII.

## 12. LA FUENTE MAYOR

En los alrededores de esta fuente, junto al pueblo y en plena vega, se conocía desde hace años el hallazgo de cerámica<sup>17</sup>. En uno de los bancales cercanos pude recoger algunos fragmentos cerámicos, entre ellos uno de sigillata hispánica correspondiente a una forma decorada y otro un borde de cuenco con borde aplicado tipo Vegas 5. Debe tratarse de los restos de una villa hispano-romana, de la que, como ocurre en general con los yacimientos de esta época situados en zonas de huerta vieja, apenas quedan algunos fragmentos cerámicos.

## 13. EL BARRANCO DE LA PEÑA CERRADA

En una pequeña altura existente a la izquierda de este barranco, sobre el valle, en una zona abancalada y yerma, pude encontrar un fragmento de hacha de piedra pulimentada y otro de molino de mano, sin que aparecieran restos cerámicos o de fortificación.

## 14. LOS CABEZUELOS

En una pequeña altura situada en esta partida, a unos 1.405 m. de altitud, se conserva —entre dos bancales— un montículo alargado, cor-

<sup>15</sup>ALTABA, 1978, p. 200 y ROCCA, 1978, p. 105.

<sup>16</sup>ROCCA, 1978, p. 105.

<sup>17</sup>ROCCA, 1978, p. 105.

tando transversalmente la loma, posiblemente la muralla de un pequeño poblado de la Edad del Bronce. En los bancales contiguos se encuentran fragmentos de cerámica fabricada a mano, en ocasiones con la superficie alisada y decorada con impresiones ungulares y engobe rojo, trozos de piezas de molino de mano, trozos de barro endurecido con improntas de troncos y lascas de sílex (Fig. 5). Algunos de los fragmentos cerámicos podrían indicar una cronología baja para la ocupación de este yacimiento, en el Bronce Final-Hierro I.

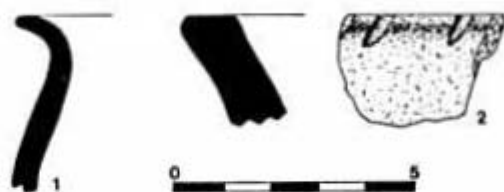


Fig. 5. Los Cabezuelos.

### III. Cantavieja

#### 15. CASO URBANO

Ya en 1538, el cronista valenciano P. A. Beuter se hacía eco de la opinión de algunos autores de su tiempo que reducían a esta población una localidad citada por Ptolomeo entre los Ilercaones y llamada *Carthago Vetus*: «(...) lo riu de Brigantium, que hui es diu Bergantes, que és lo riu del Forcall (...), i fón antigament més famós que no ara per a la ciutat de Cartago Vetus, que fón prop d'ell edificada, segons lo parer de alguns que diuen que Cantavella és Cartago Vella, així per lo nom que li sembla com per molts vestigis que hi ha per la comarca de moltes antiguitats que donen molta opinió de veritat (...) I així hi hagué en Espanya dos Cartagenes, la vella, que es diu hui Cantavella, i l'anova, que es diu hui Cartagena»<sup>18</sup>.

Esta reducción será recogida en 1610 por otro historiador valenciano, G. Escolano<sup>19</sup>, y rebatida por el también valenciano F. Diago en 1613, quien creía que *Carthago Vetus* debió estar situada en Vilafranca del Panedés<sup>20</sup>. También J. Traggia, en 1792, se inclina por esta identificación<sup>21</sup>, que por el mismo tiempo recogerán otros autores, como A. de

<sup>18</sup>BEUTER, 1538, p. 86.

<sup>19</sup>ESCOLANO, 1610, col. 688.

<sup>20</sup>DIAGO, 1613, pp. 52-53.

<sup>21</sup>TRAGGIA, 1792, II, pp. 145-147.

Valcárcel<sup>22</sup>, y, ya en pleno siglo XIX, J. Ceán en 1832<sup>23</sup> y J. Segura en 1868<sup>24</sup>. Esta reducción, basada en una aparente homofonía entre ambos topónimos, carece de todo apoyo documental, como ya señalara J. Altaba<sup>25</sup>, y ha sido recogida recientemente por J. Lostal<sup>26</sup>.

Sobre esta antigua localidad, M. Beltrán cree que podría tratarse de una interpolación, o tal vez de una traducción del topónimo ibérico *ker-tekunde*, correspondiente a una ceca (VIVES n.º 5), que acuñó dracmas de tipo emporitano, y que podría localizarse en el litoral tarraconense<sup>27</sup>.

Parece posible que, dada la situación del pueblo, el lugar fuera ocupado antiguamente, tal vez en época ibérica, especialmente en la zona del calvario, donde unas excavaciones podrían esclarecer este aspecto. Posiblemente como una referencia a esta ocupación anterior a la conquista cristiana, pueda explicarse el origen del topónimo actual.

## 16. HALLAZGO SIN PROCEDENCIA CONCRETA I

El cronista valenciano G. Escolano publicó, en 1611, la noticia del hallazgo en esta localidad de una moneda del *Mun(icipium) Hiber(a) Iulia Ilergauonia*: «(...) una moneda muy antigua, hallada en nuestros días, entre las ruinas de la villa de Cantavieja, frontera de nuestro Reyno, y distrito de los Ilercaones, en el año mil quinientos noventa y cinco»<sup>28</sup>. La noticia de este hallazgo fue recogida en 1613 por F. Diago<sup>29</sup>, y en 1868, y de manera crítica por J. Segura<sup>30</sup>. Posteriormente aparece citada también por J. Puig en 1932<sup>31</sup>, y por F. Mateu en 1967<sup>32</sup>.

<sup>22</sup>VALCARCEL, 1852, p. 18. Aunque publicada en 1852, esta obra fue redactada a finales del siglo XVIII. Este estudioso cita a Florián de Ocampo como autor de esta reducción.

<sup>23</sup>CEAN, 1832, p. 18.

<sup>24</sup>SEGURA, 1868, II, p. 303.

<sup>25</sup>ALTABA, 1978, p. 48.

<sup>26</sup>LOSTAL, 1980, p. 217.

<sup>27</sup>BELTRAN LLORIS, 1976, p. 399.

<sup>28</sup>ESCOLANO, 1610, cols. 174-175. La moneda fue encontrada por J. Prades, rector del pueblo castellanense de Ares del Mestre, quien en su obra «La Adoración de las Santas Imágenes», publicada en 1596, desarrolló una curiosa interpretación de la inscripción que aparece en el anverso, leyendo *undis ereptus auus*, que traducía como «el abuelo libertado de las aguas», creyendo que era una referencia a Noé.

<sup>29</sup>DIAGO, 1613, pp. 8-9.

<sup>30</sup>SEGURA, 1868, I, p. 156, y II, pp. 286-288, donde explica la noticia del hallazgo y la interpretación de J. Prades, cotejando la moneda con otras similares reunidas por él mismo y atribuyéndola decididamente a la ceca *Hibera Iulia*.

<sup>31</sup>PUIG, 1932, pp. 436-437.

<sup>32</sup>MATEU y LLOPIS, 1967, pp. 52-53, n.º I.165.

## 17. HALLAZGO SIN PROCEDENCIA CONCRETA II

N. Ferrer, en la citada conferencia que sobre las hachas de piedra pronunció en 1874 ante la S.A.V., presentó, entre otras, un ejemplar procedente de Cantavieja<sup>33</sup>.

## 18. LA TORRE MARIN

En las cercanías de esta masía, sobre una plataforma rocosa, se conservan los restos de una torre que adoptan una forma tumular (Fig. 6). Su planta es aproximadamente cuadrada, con los ángulos redondeados, y sus muros, de piedra seca, se conservan hasta una altura cercana a los 3 m. Por los alrededores pueden encontrarse pequeños fragmentos de cerámica fabricada a mano, de factura grosera, y algunas esquirlas de sílex. Debe tratarse de una fortificación turriforme, tal vez con algunas viviendas adosadas, posiblemente de la Edad del Bronce.



Fig. 6. La Torre Marín.

## 19. EL CASTELLAR

Poblado ibérico situado junto a La Torre Trullén, a poco más de 1.460 m. de altitud, y junto a la antigua Vereda Real. Su estado de conservación es bastante deficiente a causa de diversas obras de la vecina

<sup>33</sup>VIVES, 1877, p. 9.

masía. El único acceso, el SO, aparece defendido por una muralla en la que se pueden identificar los restos de una torre. Entre los materiales recuperados hay cerámica fabricada a mano con la superficie alisada, cerámica de pasta grosera a torno, cerámica ibérica típica con bordes de pátera, kálathoi, ollas con labio moldurado, y decoración pintada a base de bandas y filetes, cerámica gris, algunos fragmentos de campaniense A, clavos de hierro de cabeza plana y redondeada y diversos tamaños, y escoria de este mismo metal (Fig. 7).



Fig. 7. El Castellar.

## 20. EL MAS DE LOS YERMADORES

En tierras de esta masía, no muy lejos de La Fuente del Señor y junto a la antigua Vereda Real, se encuentran una serie de pequeños montículos rodeados por un posible recinto, que podrían corresponder a restos de un despoblado medieval. En superficie no se encuentran materiales arqueológicos significativos, a excepción de algunos fragmentos de sílex.

## 21. NOTICIA SIN CONFIRMAR

J. Altaba, en 1978, recoge la noticia del hallazgo de un poblado entre Cantavieja y Mosqueruela por el profesor T. Lahuerta y su equipo de Misión Rescate<sup>34</sup>.

## 22. VIA ROMANA

J. Altaba cita una calzada romana que desde Morella se dirigía a Mirambel, La Solana, El Hostalejo de Cantavieja y el puerto del Cuarto Pelado, hacia Fortanete<sup>35</sup>.

<sup>34</sup>ALTABA, 1978, p. 43.

<sup>35</sup>ALTABA, 1978, p. 42.

#### IV. La Iglesuela del Cid

##### 23. HALLAZGO SIN PROCEDENCIA CONCRETA I

P. Bosch cita en 1923, como procedente de su término municipal, un cuchillo de sílex blanco, de 14 cm. de largo, que se encontraba depositado en el Museo de Historia Natural del Instituto de Enseñanza Media de Castellón<sup>36</sup>.

##### 24. HALLAZGO SIN PROCEDENCIA CONCRETA II

También en 1923 P. Bosch cita un hacha plana de bronce conservada entonces en el Museo Antropológico de Madrid<sup>37</sup>. Recogida por A. Beltrán en 1955<sup>38</sup>, aparece incluida en el estudio de L. Monteagudo publicado en 1977<sup>39</sup>. Mide 8 cm. de alto y actualmente se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. Se trata de un hacha argaroides, que este autor clasifica en el Grupo 9, variante AI, llamada de Ballybeg, con una cronología aproximada de 1700-1500.

##### 25. HALLAZGO SIN PROCEDENCIA CONCRETA III

Entre las piezas procedentes de la colección Vilanova existentes en el Museo Arqueológico Nacional<sup>40</sup>, hay un hacha de apéndices laterales cuyas medidas son 16,5 cm. de alto por 4 cm. de ancho. L. Monteagudo la clasifica en el Grupo 20, tipo A, llamado de Teruel, característico del Bronce Final, con una cronología aproximada de 800-600<sup>41</sup>.

##### 26. EL PUNTAL DEL MORO

Espolón rocoso que se prolonga hacia el Sur desde La Muela de la Iglesuela, sobre El Barranco de la Tosquilla, a unos 1.500 m. de altitud<sup>42</sup>. Su único acceso, por el Norte, aparece cortado por un alto monti-

<sup>36</sup>BOSCH, 1923, p. 27 y ATRIAN y otros, 1980, p. 166, n.º 317.

<sup>37</sup>BOSCH, 1923, p. 45.

<sup>38</sup>BELTRAN MARTINEZ, 1955, p. 26, Lám. 9, g.

<sup>39</sup>MONTEAGUDO, 1977, p. 100, n.º 612, Lám. 33, y ATRIAN y otros, 1980, p. 166, n.º 318.

<sup>40</sup>ADQUISICIONES, 1947, p. 36, Lám. 4, l.

<sup>41</sup>MONTEAGUDO, 1977, p. 139, n.º 823, Lám. 50, y ATRIAN y otros, 1980, p. 166, n.º 318.

<sup>42</sup>ALTABA, 1978, p. 41 y ATRIAN y otros, 1980, p. 167, n.º 321.

culo formado de piedras y barro, del que arrancan sendos muros laterales. El poblado se encuentra muy arrasado, apareciendo abundantes restos constructivos y cerámicos en las pronunciadas pendientes que descienden hacia el barranco, especialmente en la de poniente. La cerámica es la típica de la Edad del Bronce, fabricada a mano, reforzada con cordones aplicados y decoración a base de impresiones ungulares, etc. S. Gómez Bellot, que fue maestro de Vilafranca (Castellón) hacia 1970, encontró un pequeño brazalete de bronce, en forma de torques, actualmente perdido. Por sus características, presencia de objetos metálicos, etc., podría tratarse de un poblado de momentos avanzados de la Edad del Bronce.

## 27. LA PEÑA DEL MORRÓN

Es una prolongación en forma de espolón rocoso de La Muela de la Iglesuela, que se levanta sobre el pueblo a una altitud aproximada de 1.440 m. Está orientado hacia el Este y en su extremo se encuentra una gran cruz<sup>43</sup> (Fig. 8). Se conservan restos de un montículo que corta



Fig. 8. La Peña del Morrón.

transversalmente el acceso desde el Oeste, y también sobre el camino que desde el pueblo asciende por la ladera norte. En su parte sur se ven restos de algunas construcciones muy destruidas, entre las que pueden recogerse algunos fragmentos cerámicos fabricados a mano y otros típi-

<sup>43</sup>Cuenta la tradición que San Jaime, persiguiendo a los moros, saltó con su caballo desde este lugar hasta las proximidades de La Ermita de la Virgen del Cid, donde se conservan las herraduras de su montura marcadas en una roca. Es una leyenda que hay que incluir entre otras del mismo género, origen de topónimos como «El Salto del Caballo».



camente ibéricos. Pieza destacable es parte de una placa hembra de un broche de cinturón de garfios, partida, de poco más de 1 mm. de grosor, con cuatro aberturas bordeadas por una cenefa decorada con pequeños puntos, y dos agujeros en los extremos para los remaches de sujeción (Fig. 9). Dadas las características del lugar, es posible la existencia de un primer asentamiento de la Edad del Bronce, sobre el que más tarde se levantaría el poblado ibérico.

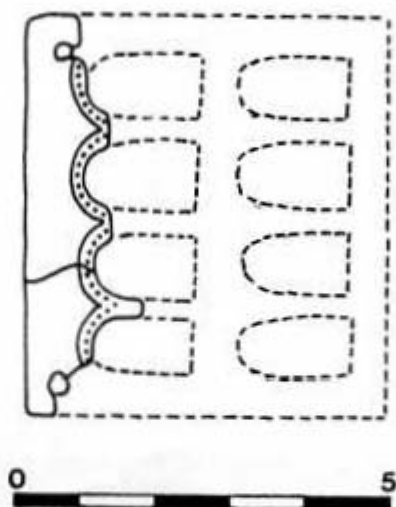


Fig. 9.

## 28. LA MOLOTA

Pequeño montículo situado en esta partida, sobre El Barranco de las Mulas, en el banco calizo. Su altura es cercana a los 2 m., y presenta algunas remociones furtivas en uno de sus lados. No se encuentran restos cerámicos. Dadas las escasas condiciones defensivas del lugar, y la aparente inexistencia de restos constructivos que pudieran permitir su identificación con una fortificación turriforme, es probable que se trate de un túmulo funerario.

## 29. LOS CABEZOS

En la ladera SE de esta loma, no lejos del Mas de las Lomas, a poco más de 1.300 m. de altitud, se conservan los restos de una torre de planta

redondeada, construida con grandes bloques de piedra (Fig. 10). Junto a ella parecen existir restos de una pequeña estructura adosada. Se trata de una construcción aislada. Podría tratarse de una fortificación turri-forme perteneciente a la Edad del Bronce.



Fig. 10. Los Cabezos.

### 30. LA CARIDAD

En una loma estrecha y alargada situada en esta partida, a una altitud aproximada de 1.300 m., orientada hacia el SE, se ven los restos de una construcción de planta aproximadamente cuadrada. Aunque no se observan restos cerámicos en superficie, podría tratarse de una construcción de época medieval.

### 31. LA RAMBLA DE LAS TRUCHAS I

No muy lejos del caserío de La Puebla de San Miguel, junto a La Rambla de las Truchas y al pie del banco calizo que la ciñe, a unos 1.120 m. de altitud, se encuentran fragmentos de cerámica fabricada a mano, de factura grosera, lisa, y algunos restos líticos informes. Podría tratarse de un pequeño establecimiento al aire libre del Eneolítico.

### 32. LA RAMBLA DE LAS TRUCHAS II

Entre la presa del antiguo Moli d'en Rius, en término de Vilafranca, y El Barranco del Cid, en un corte del terreno producido por la erosión fluvial, y al pie del banco calizo, a unos 1.110 m. de altitud, se encuentran algunos fragmentos cerámicos fabricados a torno, sin decoración. Su atribución cultural resulta difícil, aunque podría tratarse de restos medievales.

### 33. LA CUEVA DE LA BONIFACIA

Situada en la margen derecha del Barranco del Cid, ya en las cercanías de La Rambla de las Truchas y frente al Morrón del Cid, a unos 1.120 m. de altitud, junto a otras pequeñas cavidades y abrigos que se abren en el banco calizo. Es un abrigo de unos 15 m. de profundidad, cuya boca mide unos 50 m. de ancho por 4 de alto. Conocida desde hace años<sup>44</sup>, en su interior se encontraron restos óseos y cerámicos pertenecientes a la Edad del Bronce. La Cerámica está fabricada a mano, con la superficie alisada, reforzada con cordones aplicados y decoración a base de impresiones ungulares y digitales.

### 34. LA CUEVA DE MATUTANO

Pequeña cavidad que se abre en el banco calizo, en la margen izquierda del Barranco de San Antonio, a unos 1.160 m. de altitud<sup>45</sup>. Según testimonio de F. Puig, de La Iglesuela recibe este nombre por el hecho de que M. Matutano, rico hacendado de esta población, practicó en ella una excavación a principios de siglo. En el depósito de tierra existente junto a su entrada, procedente de esta excavación, aquél pudo recoger algunos fragmentos de cerámica fabricada a mano y decorada con incisiones, al parecer pertenecientes a una misma vasija. Podría tratarse de un enterramiento del Eneolítico.

### 35. LA MARTORELLA

En esta partida, situada debajo el Morrón del Cid, en su lado SE y sobre La Rambla de las Truchas, a unos 1.160 m. de altitud, se conser-

<sup>44</sup>OBARTI Y GARAY, 1978, pp. 28-29; ALTABA, 1978, p. 41, y ATRIAN y otros, 1980, p. 167, n.º 320.

<sup>45</sup>ATRIAN y otros, 1980, p. 167, n.º 319.

van los restos de un recinto de planta aproximadamente cuadrada con los ángulos redondeados, y paramento irregular de piedra seca. Aunque no se encuentran restos de cerámica en superficie, parece tratarse de una construcción de época medieval.

### 36. LA TORRE BENICASIM

En tierras de esta masía, situada debajo del Morrón del Cid, y que conserva un topónimo árabe de origen bereber que encontramos también en un pueblo castellonense, junto a La Rambla de las Truchas, en un meandro muy pronunciado y a unos 1.080 m. de altitud, se conservan los restos de un pequeño recinto de planta aproximadamente cuadrada, con los ángulos redondeados y paramento irregular de piedra seca. Aunque no se conservan restos cerámicos en superficie, por sus características debe tratarse de una masía medieval.

### 37. LA CUEVA DEL TURCACHO

Situada sobre El Barranco del Peral, en el banco calizo y a unos 1.200 m. de altitud, presenta una entrada pequeña, pero es de gran profundidad y de gran interés espeleológico<sup>46</sup>. En ella se encontró, en 1854, un cráneo prehistórico que fue enviado a la Exposición de París de 1878 como representante de la crania española: «(...) está mucho más fosilizado y es indudablemente más antiguo que los otros restos aragoneses; es de un hombre viejo, con herida cicatrizada en el parietal derecho y con la bóveda más plana que sus paisanos, lo que da el acortamiento de sus índices de altura y mayor ensanchamiento que ellos, aunque su forma elíptica es conservada por la mayor anchura de la frente, todo lo cual permite destacarle de los levantinos y aragoneses típicos de las tierras bajas y litorales»<sup>47</sup>. Debió pertenecer a un enterramiento del Eneolítico o de la Edad del Bronce.

### 38. LAS LOMAS

En esta partida se encontró hace años una moneda ibérica de plata, posiblemente un denario de *Bolskan*, que fue vendida por su propietario.

---

<sup>46</sup>OBARTI y GARAY, 1978, p. 28.

<sup>47</sup>HOYOS, 1947, p. 207.

## V. Mosqueruela

### 39. LA VEGA

Partida situada en el llano, al pie del pueblo y en tierras de cultivo. A la derecha del Camino del Puertomingalvo, que la atraviesa, pude recoger en un bancal algunos fragmentos de cerámica hispano-romana, de reducido tamaño y muy desgastados, entre los que destaca un pequeño fragmento de sigillata hispánica con dos baquetones, posiblemente perteneciente a una forma decorada. Aunque son unos pobres hallazgos, característicos, por otra parte, de las zonas de huerta vieja, donde prácticamente no quedan vestigios de las villas hispano-romanas, creo que pueden considerarse como un indicio bastante seguro del lugar que debió ocupar la villa que sin duda hubo en este llano, con buenas tierras de cultivo y agua, y a poco más de 1.400 m. de altitud. En este contexto habría que situar las noticias de hallazgos de monedas romanas que se conocen, algunas de las cuales se conservan todavía en poder de particulares, y que suelen ser atribuidas de manera casi sistemática al poblado existente en El Cabecico del Mas de Simón, también conocido como «La Osicerda»<sup>48</sup>.

### 40. SAN ANTONIO

Poblado ibérico situado en un cerro de 1525 m. de altitud, en cuya cima se encuentra la ermita que le da nombre. Su superficie aparece removida en la zona S-SE por la construcción de una pista de acceso y una pequeña explanada<sup>49</sup>. Puede distinguirse un recinto fortificado de trazado aproximadamente rectangular, jalonado por torres de planta cuadrada, y construido con grandes bloques (Figs. 11 y 12). En el lado NE, por donde resulta más fácil el acceso, parece existir un doble recinto. Las laderas están abancaladas, aunque hace años que no se cultivan. Los materiales arqueológicos no parecen muy abundantes, y entre los recogidos destacan algún sílex, un borde de cerámica fabricada a mano con el labio engrosado, dos pequeños fragmentos de vidrio, uno perteneciente a una base y otro a un borde; un pequeño objeto de pizarra gris

<sup>48</sup>Es el caso del pequeño bronce de Constante I publicado por GARGALLO, 1981, cuya atribución inicial me ha sido desmentida por el autor. Basándome en su supuesto hallazgo en el poblado ibérico del Cabecico del Mas de Simón, interpreté en ARASA, 1983, que podría tratarse de una reocupación bajo-imperial del mismo, según un fenómeno observado en otros casos similares.

<sup>49</sup>ATRIAN y otros, 1980, p. 191, n.º 395, donde se recoge la noticia de R. Alcón sobre el hallazgo de fragmentos de sigillata en las laderas del poblado.



Fig. 11. San Antonio.



Fig. 12. San Antonio.

pulimentada, de sección aplanada y forma elíptica, decorado en una de sus caras con dos pequeños círculos concéntricos y un punto central incisos; un pequeño fragmento de pared de ánfora republicana; 5 fragmentos de pared de cerámica de barniz negro, uno de pasta gris, probablemente de cerámica ática, 2 de campaniense A y 2 de campaniense B (Fig. 13). El momento final de la ocupación del poblado, a la luz de los escasos materiales encontrados, puede situarse en la primera mitad del siglo I a. E.

P. Atrián recoge el hallazgo de un hacha pulimentada de fibrolita por los alrededores de este lugar<sup>50</sup>.

El hallazgo por las laderas del cerro de algunos fragmentos de cerámica sigillata, según indica R. Alcón, puede explicarse por la proximidad de una villa hispano-romana, situada como ya hemos visto en el llano, y se trata de un fenómeno corriente.

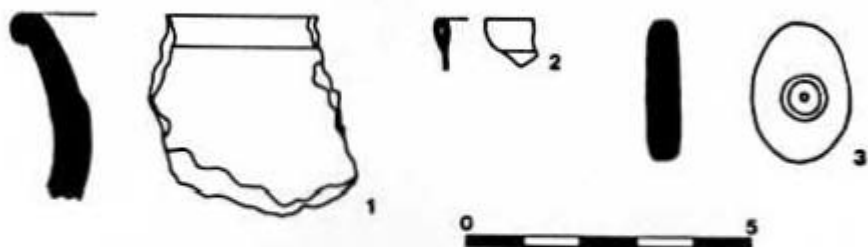


Fig. 13. San Antonio.

#### 41. EL MAS DEL BOIRO

Pequeño espolón rocoso que se encuentra sobre la masía de este nombre, orientado hacia el Sur y situado a una altitud aproximada de 1.520 m., al pie de la ladera meridional del Cabecico del Mas de Simón. En él se conservan los restos de un pequeño recinto amurallado, con algunas habitaciones en su interior. En superficie, y también en una cata abierta hace algunos años, aparecen numerosos fragmentos de cerámica fabricada a mano, entre los que hay algunos bordes (Fig. 14), en ocasiones decorados con impresiones ungulares y fragmentos de pared reforzados con cordones aplicados y decorados también con impresiones ungulares y de punzón. Los restos constructivos son abundantes, y consisten en pegotes de barro con improntas de elementos vegetales. Se trata de un poblado perteneciente a la Edad del Bronce.

<sup>50</sup> ATRIAN, 1960, p. 206, y ATRIAN y otros, 1980, p. 191, n.º 395.

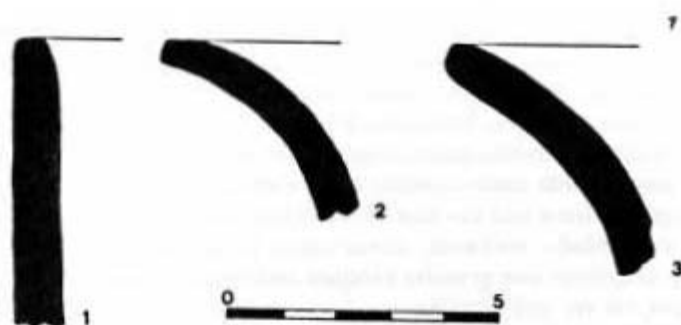


Fig. 14. El Mas del Boiro.

#### 42. EL CABECICO DEL MAS DE SIMON

Cerro de 1.600 m. de altitud situado a la derecha de La Rambla de las Truchas, sobre la masía de la cual toma el nombre. En la bibliografía arqueológica aparece citado como «La Osicerda», y ello debido a la opinión erudita de que esta localidad Sedetana citada por Ptolomeo estaba situada en Mosqueruela<sup>51</sup>. Su superficie está en parte abancalada, pero hace ya años que no se cultiva. Por el lado sur, desde donde el acceso es más fácil, parece presentar un doble recinto amurallado, que probablemente en el resto de su perímetro debió ser simple. En algunos puntos se observan restos de construcciones. En la parte central del yacimiento, junto a un muro, hay una cata abierta hace algunos años. Los materiales arqueológicos son muy escasos, habiéndose podido recoger únicamente algunos fragmentos cerámicos fabricados a mano en la vertiente este. Debe tratarse de un poblado ibérico de mediana extensión, probablemente con un nivel inicial de ocupación del Bronce Final<sup>52</sup>.

#### 43. EL CASTILLO DEL MAJO

Peñón rocoso que se alza a 1.220 m. de altitud entre El Barranco de los Sanmartines y el barranco al que da nombre, sobre La peña de las

<sup>51</sup> ATRIAN y otros, 1980, p. 191, n.º 394, y VICENTE, 1980, p. 71. Posiblemente se trata del poblado citado ya en BOSCH, 1923, p. 58; GALIAY, 1945, p. 145, y BERGES, 1966, p. 144. Esta reducción aparece habitualmente en la bibliografía erudita desde el siglo XIX: BOIX, 1845, p. 39; SEGURA, 1868, I, p. 166; CUVEIRO, 1891, p. 286, etc. En cambio, TRAGGIA, 1792, II, pp. 205-207, la sitúa por homofonía en Osera, opinión que sigue GALIAY, 1946, p. 67.

<sup>52</sup> ATRIAN y otros, 1980, p. 191, n.º 394, donde, bajo el topónimo «Osicerda», se cita un poblado con cerámicas de la Primera Edad del Hierro. Podría referirse, sin embargo, al poblado existente en El Mas del Boiro.



Estacas. Conserva los restos de un castillo medieval, entre los que pueden recogerse algunos fragmentos de cerámica fabricada a mano típica de la Edad del Bronce<sup>53</sup>. Presenta dos cuerpos rocosos, uno superior, más reducido, accesible únicamente por el Norte, que conserva algunos escasos restos de fortificación consistentes en un muro cubriendo el acceso y una posible torre circular en el extremo sur; el cuerpo inferior, más amplio, forma una cornisa en cuyo lado este se conservan los restos de un despoblado medieval, cuyas casas presentan paredes de piedra seca, en ocasiones con grandes bloques ciclópeos, y una construcción de argamasa, tal vez una cisterna.

Aparece citado por primera vez en la documentación el año 1204, cuando Pedro II lo dona a Gastón de Castellot, asignándole unos límites precisos, constituidos a su mayor parte por el actual término municipal del pueblo castellonense de Vilafranca<sup>54</sup>. Debió pertenecer al territorio del castillo de Culla en época islámica, y como tal fue incluido en la donación que el mismo Pedro II hizo de éste a la Orden del Temple en 1213<sup>55</sup>. Conquistado en fecha desconocida por los pobladores de Mosqueruela, según relata la tradición, el *castrum quod dicitur el Mallo* todavía tenía en 1289 su alcaide, Pelegrín de Faulo<sup>56</sup>. En sus proximidades se cita un cementerio.

Se encuentran en superficie abundantes fragmentos de cerámica medieval, reforzada en ocasiones con cordones aplicados decorados con unguilaciones y restos de escoria de hierro, junto a algunas piezas de este metal, entre las que destaca una punta de flecha (Fig. 15).

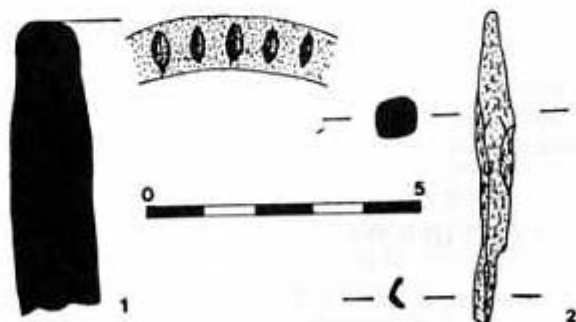


Fig. 15. El Castillo del Majo.

<sup>53</sup> Ya aparece citada en ATRIAN y otros, 1980, p. 190, n.º 393, según información de R. Alcón. La Peña de las Estacas, sobre la que se alza el castillo, es una elevada pared vertical en la que hay numerosas estacas de madera hincadas en las grietas de la roca, en lugares de difícil si no imposible acceso.

<sup>54</sup> COLECCION DE CARTAS PUEBLAS XXIV, 1930, i PUIG, 1949, p. 537.

<sup>55</sup> COLECCION DE CARTAS PUEBLAS XXIX, 1930.

<sup>56</sup> MONFORT, 1965, pp. 68-74, con una amplia síntesis de todos estos hechos. Según relata PUIG, 1949, p. 538, la tradición dice lo siguiente sobre la conquista del castillo:

#### 44. LA ESTRELLA

El lugar que ocupa La Estrella parece idóneo para la ubicación de algún hábitat antiguo. R. Faci habla de que el nombre anterior de este caserío fue «El Villar de las Viñas», y cita algunos restos constructivos que atribuye a los pobladores hispano-musulmanes de este pequeño establecimiento en época medieval<sup>57</sup>.

#### 45. LA CUEVA DE LA ESTRELLA

Abrigo de considerable tamaño pero escasa profundidad, que se abre en el banco calizo sobre el caserío de La Estrella a unos 800 m. de altitud<sup>58</sup>. En su interior no se encuentra sedimento alguno, pero en la vertiente que desciende hacia el río Monlleó, aterrazada desde antiguo, pueden recogerse numerosos fragmentos líticos —restos de talla en su mayoría— y algunos fragmentos de cerámica fabricada a mano. El sílex, en su mayor parte de tonalidades amarillentas y anaranjadas, parece igual al que aparece en un afloramiento localizado en el desmonte de la pista que desciende al caserío desde la carretera de Mosqueruela, en la margen derecha del Barranco de los Frayles. Podría tratarse de un hábitat en ladera, al pie del acantilado y junto al abrigo, de la Edad del Bronce y probablemente anterior.

#### 46. EL CORRAL DE LA SIU

Construcción de planta rectangular, adosada al banco calizo y situada en las cercanías de la masía del Pedáneo, entre El Barranco de los Frayles y El Río Monlleó. Sus paredes son de piedra seca, con algunos bloques de gran tamaño, y pueden distinguirse una puerta y restos de algunas divisiones interiores. Los materiales arqueológicos son escasos, habiéndose podido recoger algunos fragmentos de cerámica de aspecto medieval. Debe tratarse de una masía de esa época, posiblemente relacionada con el próximo Castillo del Majo.

---

«Mientras estaban bañándose los moros en las aguas de una fuente cercana, el día de San Juan, a instancias de una moza cristiana, los mozos de Mosqueruela se apoderaron del castillejo, los moros no pudieron entrar en él y tuvieron que huir de aquel territorio. A los mozos se les paga todos los años un sueldo a cada uno y ahora lo da el Ayuntamiento, como recuerdo, pensión o premio por este hecho». Esta tradición también aparece recogida por Gargallo, 1982, pp. 12-13.

<sup>57</sup>FACI, 1739, citado en GARGALLO, 1982, p. 9.

<sup>58</sup>OBARTI Y GARAY, 1978, p. 28.

#### 47. LA CUEVA DEL HORNO MOLINA

Situada en El Barranco del Majo, en las cercanías de la construcción que le da nombre, en su interior y en superficie se encuentran algunos fragmentos de cerámica fabricada a mano, posiblemente de la Edad del Bronce<sup>59</sup>.

#### 48. EL MAS DEL SASTRICO

Situado en la ladera SO del Navajuelo, a unos 1.260 m. de altitud, en el inicio de una estribación cuya que culmina en el peñón sobre el que se asienta El Castillo del Majo. Sobre la masía, y en la ladera SE de la montaña, se encuentran algunos fragmentos cerámicos de aspecto medieval. Debe tratarse de un pequeño establecimiento rural relacionado con el cercano castillo.

#### 49. LOS CASTILLEJOS

Formación rocosa situada a unos 1.180 m. de altitud sobre El Río Monlleó, accesible únicamente por el NE. Su perfil recuerda el de un navío con dos mástiles. Se conservan restos constructivos en la parte del acceso, con un paramento irregular de piedra y argamasa. Los materiales arqueológicos son escasos, encontrándose algunos fragmentos cerámicos fabricados a mano, característicos de la Edad del Bronce, y otros típicamente medievales, como un fragmento de olla con asa de cinta y decoración al cuello a base de surcos acanalados (Fig. 16).

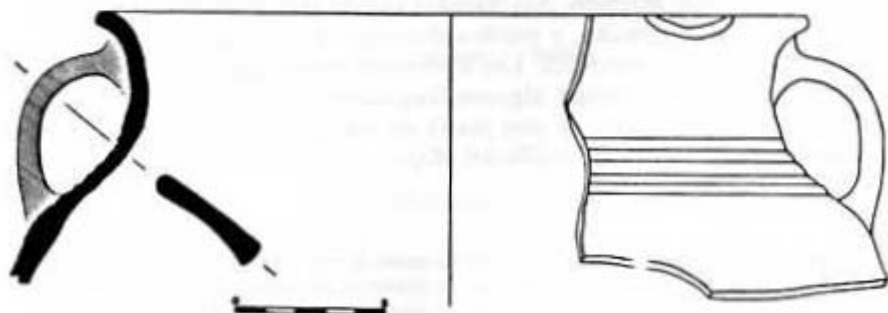


Fig. 16. Los Castillejos.

<sup>59</sup>Noticia proporcionada por J. A. Barreda, de Vilafranca.

## 50. EL PASALIN

Pequeño espolón rocoso que se alza a la derecha de La Rambla de las Truchas, no lejos del caserío de este nombre, en un pronunciado meandro que forma ésta, a unos 1.240 m. de altitud, en el tramo comprendido entre El Barranco de los Lores y El Barranco del Castellar. Se aprecian vestigios de un muro cortando el acceso y algunos otros restos constructivos muy arrasados, encontrándose algunos fragmentos de sílex y de cerámica fabricada a mano, característica de la Edad del Bronce, y otros más escasos de factura medieval.

## 51. EL CASTELLAR

Situado a 1.421 m. de altitud, a la izquierda de La Rambla de las Truchas, junto al barranco y fuente a los que da nombre. Parece presentar restos de un doble recinto amurallado por la parte SO, de más fácil acceso. Entre los escasos fragmentos cerámicos recogidos hay algunos fabricados a mano y reforzados con cordones aplicados decorados con digitaciones, y otros a torno típicamente ibéricos. Se trata de un pequeño poblado ibérico, probablemente con nivel de ocupación anterior del Bronce Final.

## 52. EL MAS DE ALIAGA

En tierras de esta masía, en pleno valle de La Rambla de las Truchas y a unos 1.200 m. de altitud, no lejos de La Fuente de la Vegetilla, se conservan restos de una construcción de planta rectangular con algunas divisiones interiores. No se encuentra cerámica en superficie. Debe tratarse de una masía medieval.

## 53. NOTICIA DE J. CABRE

En 1935, J. Cabré, en el artículo donde da a conocer el pendiente de Fortanete, cita un «extenso castro prerromano situado entre Fortanete, Mosqueruela y Linares, en los llanos llamados de Nogueruelas»<sup>60</sup>. Aunque todavía no confirmada, esta interesante noticia parece referirse a otro poblado diferente al de Los Castillejos (El Puertomingalvo), que J. Cabré también conocía.

---

<sup>60</sup>CABRE, 1935, p. 150.

## VI. El Puertomingalvo

### 54. LOS CASTILLEJOS

Cerro de 1.156 m. de altitud en cuya cumbre pueden verse los restos de un recinto fortificado de mediana extensión. Su conservación es, en general, buena, a excepción de la zona S-SE, afectada por los cultivos, aunque abandonada en la actualidad, J. Cabré, que lo visitó a principios de siglo, señala la existencia de cuatro torres y un foso rodeando el recinto<sup>61</sup>. En la actualidad se aprecian restos de tres, de considerable altura y planta redondeada, de unos 7,40 m. de diámetro aproximado. En la zona NE se distingue un posible foso, y en el interior del recinto pueden seguirse los muros de algunas viviendas. M. Berges realizó una cata de 140 x 60 cm. en el centro del recinto, alcanzando una profundidad de 85 cm.<sup>62</sup>. Entre los materiales encontrados en este sondeo destaca un as de *Dabaniu* y algunos fragmentos de cerámica de barniz negro, posiblemente del tipo A<sup>63</sup>, que señalan una cronología para el final de su ocupación entre los siglos II-I a. E.

### 55. EL MONTAÑES

Partida situada junto al pueblo, hacia el SO, donde se encontraron en 1970 cuatro estelas, en dos de las cuales se conservan sendas inscripciones latinas, que fueron estudiadas por F. Marco, quien las data hacia la segunda mitad del siglo II o principios del III<sup>64</sup>. En la actualidad se conservan en el lugar algunas de las bases en que debieron ir encajadas. Debe tratarse de la necrópolis de algún hábitat hispano-romano situado en las inmediaciones, posiblemente en la ladera del cerro en que se asienta el pueblo, de 1.449 m. de altitud.

### 56. LA CUEVA DEL MAS DE NAVARRO

En las proximidades de esta masía, a la derecha del Barranco del Mas de Fuentes, y en la ladera de un cerro de 1.449 m. de altitud, hay

<sup>61</sup> CABRE, 1909, I, Lám. 35, citado en ATRIAN y otros, 1980, p. 206, n.º 441. Posiblemente se trata del poblado citado en BOSCH, 1923, p. 58, y GALIAY, 1945, p. 145.

<sup>62</sup> BERGES, 1966, pp. 137-149.

<sup>63</sup> BERGES, 1966, p. 148, n.º 3 y 4, Lám. V. Más bibliografía posterior sobre el mismo en: VICENTE, 1980, p. 71, y LOSTAL, 1980, p. 221.

<sup>64</sup> MARCO, 1974, pp. 93-103; VENTURA, 1975, pp. 227-229; FATAS, 1977, pp. 25-27; MARTIN BUENO, 1977, p. 72; MARCO, 1978, p. 206; ATRIAN y otros, 1980, pp. 206-207, n.º 442; LOSTAL, 1980, p. 222; MARCO, 1980, p. 195, y BELTRAN MARTINEZ, 1908, p. 215.

una cueva en cuyas paredes se conservan numerosos *graffiti*, algunos del pasado siglo. En su interior, y en superficie, se encuentran algunos fragmentos de cerámica fabricada a mano, posiblemente de la Edad del Bronce<sup>65</sup>.

## 57. EL MAS DE JUAN GIL

En una pequeña loma situada en las cercanías de esta masía se encuentran los restos muy arrasados de un pequeño hábitat medieval, entre los que se encuentran algunos fragmentos cerámicos y de escoria de hierro.

## Bibliografía

### ADQUISICIONES

1959. *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional (1940-1945)*, Madrid.

### ALTABA ESCORIHUELA, J.

1978. *Cantavieja y su Bayllía*, Castellón.

### ARASA I GIL, F.

1982. "La Moleta dels Frares (El Forcall, Castelló). La campanya d'excavacions de 1960", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 9, Castellón, en prensa.

1983. "El Morrón del Cid (La Iglesuela del Cid, Teruel)", *Teruel*, 70, Teruel, en prensa.

1985. "Historia de l'arqueologia a la comarca d'Els Ports", *Boletín de la Asociación de Amigos de Morella y su Comarca*, 6, Morella, en prensa.

### ATRIAN JORDAN, P.

1960. "Repertorio de las hachas pulimentadas en la provincia de Teruel", *Teruel*, 24, Teruel, pp. 199-219.

### ATRIAN, P., VICENTE, J., ESCRICHE, C. y HERCE, A. I.

180. *Carta Arqueológica de España. Teruel*, Teruel.

### BELTRAN LLORIS, M.

1976. *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*. "Monografías Arqueológicas", XIX, Zaragoza.

<sup>65</sup>Noticia proporcionada por miembros del Centro Excursionista de Castellón.

## BELTRAN MARTINEZ, A.

1955. *La Edad de los Metales en Aragón. Algunos problemas de la cultura del bronce final y de los albores del hierro*, Zaragoza.  
 1978. *De arqueología aragonesa*, Zaragoza.  
 1980. "Epigrafía romana", *Atlas Arqueológico de Aragón*, I, Zaragoza, pp. 214-217.

## BERGES SORIANO, M.

1966. "Noticias de arqueología turolense", *Teruel*, Teruel, pp. 137-147.

## BEUTER, P. A.

1538. *Crònica. Primera part de la Història de València*, València, "Biblioteca d'Autors Valencians", 4, València, 1982.

## BIOSCA MEJIA, J.

1876. *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1873*, Valencia.  
 1877. "Memoria correspondiente a los años 1875 y 1876", *Memorias de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante los años 1874, 1875 y 1876*, Valencia.

## BOIX, V.

1845. *Historia de la Ciudad y Reino de Valencia*, I, Valencia.

## BOSCH GIMPERA, P.

1923. "Notes de Prehistòria aragonesa", *Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, I, Barcelona, pp. 15-68.

## CABRE AGUILO, J.

1909. *Catálogo monumental de la provincia de Teruel*, Madrid.  
 1935. "Orfebrería española prerromana. Un pendiente de oro hallstattiense, de Fortanete (Teruel)", *Anales del Pueblo Español*, Madrid, pp. 149-153.

## CASADO LOPEZ, M. P.

1980. "Plena Edad del Bronce: materiales metálicos", *Atlas arqueológico de Aragón*, I, Zaragoza, pp. 42-45.

## CEAN BERMUDEZ, J. A.

1832. *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid.

## COLECCION DE CARTAS PUEBLAS XXIV

1830. "Colección de Cartas Pueblas XXIV. Donación del Castillo de Malló por Pedro II a Gastón de Castellot", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XI, Castellón, pp. 244-246.

## COLECCION DE CARTAS PUEBLAS XXIX

1930. "Colección de Cartas Pueblas XXIX. Pedro el Católico da el Castillo de Culla al Maestro del Temple Guillermo Castell", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XI, Castellón, pp. 355-357.

## CUVEIRO PIÑOL, J.

1891. *Iberia Protohistórica*, Valladolid.

## DIAGO, F.

1613. *Primera parte de los Anales del Reyno de Valencia*, Valencia.

## ESCOLANO, G.

1610. *Décadas de la Historia de la Insigne y Coronada ciudad y Reino de Valencia*, I, Valencia.

## FACI, R. A.

1739. *Aragón. Reyno de Christo, y dote de María SSma.*, Zaragoza.

## FATAS CABEZA, G.

1977. "Notas para la catalogación de la epigrafía romana de Teruel", *Teruel*, 58, Teruel, pp. 23-34.

## GALIAY SARAÑANA, J.

1945. *Prehistoria de Aragón*, Zaragoza.

1946. *La dominación romana en Aragón*, Zaragoza.

## GARGALLO MONFORTE, E.

1981. "Moneda Bajo Imperial procedente de Mosqueruela", *Kalathos*, I, Teruel, p. 95.

1982. "La Romería de la Estrella —Mosqueruela—", *Serie Etnología n.º 3, Seminario de Arqueología y Etnología Turoleña*, Teruel.

## GOBERNA VALENCIA, M.ª V.

1981. "La Sociedad Arqueológica Valenciana", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVI, Valencia, pp. 575-608.

## HOYOS SAINZ, L. DE

1947. "Antropología Prehistórica Española", *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, I, Madrid.

## LOSTAL PROS, J.

1980. *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza.

## MARCO SIMON, F.

1974. "Las estelas de tradición indígena del Museo de Teruel", *Teruel*, 52, Teruel, pp. 93-103.

1978. "Las estelas decoradas del Convento Caesaraugustano y Cluniense", *Caesaraugusta*, 33-34, Zaragoza.

1980. "Estelas y aras decoradas", *Atlas Arqueológico de Aragón*, I, Zaragoza, pp. 194-195.

## MARTIN BUENO, M. A.

1977. *Aragón arqueológico: sus rutas*, Zaragoza.



## MATEU Y LLOPIS, F.

1967. "Hallazgos Monetarios XX", *Numario Hispánico*, XI, Madrid, pp. 45-74.

## MEMORIA

1873. *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1872*, Valencia.

## MONFORT TENA, A.

1965. *Historia de la Real Villa de Villafranca del Cid*, Castellón.

## MONTEAGUDO, L.

1977. *Die Beile auf der Iberischen Halbinsel, «Prähistorische Bronzefunde»*, IX, München.

## OBARTI, J. y GARAY, P.

1978. "Catastro preliminar del Alto Maestrazgo. Castellón-Teruel", *Lapiaz*, 2, Valencia, pp. 27-30.

## PALOS FABREGAT, B.

1827. *Apuntes para la Historia de mi pueblo Mirambel*, Palma de Mallorca.

## PEREZ, A., SIMON, J. L. y VIVO, M. J.

1983. *Paisajes naturales de la región del Maestrazgo y Guadalupe*. Teruel.

## PUIG PUIG, J.

1932. "Capbreu d'algunes persones distingides d'Ares del Maestre", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XIII, Castellón, pp. 433-443.  
 1949. "Contribución a la Historia de Villafranca del Cid. Tiempos antiguos", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXV, Castellón, pp. 533-555.

## ROCCA, G. DELLA

1978. *Guía Plano de la Mancomunidad Turística del Maestrazgo. Castellón-Teruel*, Barcelona.

## ROYO GUILLEN, J. I.

1980. "Iberos: orfebrería, metales y adornos", *Atlas de Arqueología Aragonesa*, I, Zaragoza, pp. 138-141.

## SEGURA Y BARREDA, J.

1868. *Morella y sus aldeas. Corografía, Estadística, Historia, Tradiciones, Costumbres, Industria, Varones ilustres, etcétera, de esta antigua población y de las que fueron sus aldeas*, Morella.

## TRAGGIA, J.

1792. *Aparato a la Historia Eclesiástica de Aragón*, II, Madrid.

VALCARCEL, A. PIO DE SABOYA (CONDE DE LUMIARES)

1852. "Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, VIII, Madrid.

VENTURA CONEJERO, A.

1975. "Las inscripciones romanas de la provincia de Teruel", *Teruel*, 54, Terel, pp. 211-253.

VICENTE REDON, J.

1980. "Yacimientos ibéricos", *Atlas arqueológico de Aragón*, 1, Zaragoza, pp. 68-71.

VILANOVA Y PIERA, J.

1872. *Museo Español de Antigüedades*, I, Madrid.

VILANOVA Y PIERA, J. y DE LA RADA Y DELGADO, J. DE D.

1893. *Geología y Protohistoria ibéricas*, "Historia General de España", dirigida por M. Cánovas del Castillo, Madrid.

VIVES CISCAR, J.

1877. "Memoria correspondiente al año 1874", *Memorias de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante los años 1874, 1875 y 1876*, Valencia.